

Crónica Literaria 665052

Por Almagro Santander

"CUENTOS FOLKLÓRICOS DE CHILE", SELECCIÓN DE ANTONIO CÁRDENAS TABIER. EDITORIAL NACIMIENTO. SANTIAGO DE CHILE, 1976. —

Los chilotes se quejan con justa razón de que no les comprenden la eslogica virtud de sus costumbres. Ya están hartos de los viajeros que pasan por sus lares, y que sólo se llevan de ellos la fortuna plástica de sus palajitas, unas cuantas fotografías en colores y la evocación de un lenguaje melodioso, juguetón y castizo. No viajan estos turistas hacia la médula recordada de sus tradiciones, no le hincan el diente a tanta maravilla que anda suelta por las lomas comarcas de la giba, por los remanidos endabladados de los cerros verdes, por los litorales generosos en mariscos, por la superficie y el fondo de un mar que los periclitea en vida y muerte, por el aire suspendido y extraño que respiran.

Antonio Cárdenas Tabier no quiere que a su tierra la mire sólo por turismo, como quien observa un objeto frío

y estático. Desea que le oigan sus pulso, la maré azul de su respiración, el por qué el cómo y el cuándo de tantas bellísimas historias con que está tejida su existencia. De ahí la justificación de sus libros que describen muchos velos sobre Chile, el lugar de gaviotas desde donde saltan hacia el ojo atento de sus lectores la substancia poética y ancestral de una región a la que le falta mucho para descubrirla del todo. En esta misma empresa han andado otros escritores. Nombraremos solamente algunos, aquellos que afloran de improviso a la fragilidad de la memoria: Humberto Bórquez Solar, Nicanor Torgol, Nélson García Barria, Edmundo Alvarado y otros tantos.

Hemos dejado el nombre de Rubén Ascar para el último, porque lo que explotábamos al principio tiene firme sabor en unas hermosas líneas publicadas por el autor de "Oeste es la isla", para referirse al tesoro de Chile y la inadvertencia de su verdad in-

(PASA A LA PAG. 6)

La Prensa Austral, Punta Arenas, 1.V.1977 p.2.

(VIENE DE LA PAG. 2)

Uma, Uagho escribe: "Terra de invierno no es; ni es tampoco lo pintoresco recogido por el ojo del viajero que, impresionado por la lejanía y la soledad de aquellas latitudes, se siente obligado a la fuga y no se detiene para aserchar su ojo al corazón de este pueblo singular; por esto, el viajero se lleva sólo la maravilla fugaz del paisaje, los matices de ensueño de su flora, la difusa vastedad de sus cielos, o gruñe por lo bajo su desaliento ante la pertinacia de sus lluvias y la presencia de los vientos impetuosos que empujan, soplando y soplando, los temporales y las nubes..."

Es lo único que alcanza a vibrar con el viajero. Aunque Rubén Ascar le suma el "saber inolvidable de sus viandas y bebidas típicas", el viajante no agrega a su experiencia la vida interior del archipiélago. Como por ejemplo, la escucha singular de estos cuentos que forman parte de ese denso mundo de sensaciones riquísimas que distinguen al chilote en su mitología, su leyenda, su música, su forma de ser y actuar, su manera distinta de mirar desde lejos dejando hacer las cosas, pero reflexionando.

"Cuentos folklóricos de Chile" es

abuelos a nietos, han ido despertando y desenterrando tan hermosas cosas que el paso brumoso del tiempo no ha logrado deteriorar en su brillo popular.

No todos son cuentos folklóricos netamente chilotes. Como bien lo dice Ylondo Pino Saavedra en el prólogo, muchos son derivados de otras versiones nacionales e internacionales, justificando plenamente al profesor Cárdenas Tabier en su clasificación de los cuentos: "Con esta colección se repara el error de no haber considerado los cuentos como expresiones auténticas del folclore. Aunque sus raíces sean hispánicas reflejan ellos rasgos psicológicos, sociológicos y geográficos peculiares. Su adaptación al medio ambiente se produce, al parecer, con mayor intensidad que en otras regiones del país. La mayoría de estos relatos revela creencias y experiencias, usos y costumbres, anécdotas y forma de 'la vida del mar'."

Antonio Cárdenas Tabier confiesa haber escuchado estas historias de labios de su madre en el pequeño pueblo chilote de Hualia, donde transcurrió la infancia del escritor. A cambio le devuelve la oreja, y promesas de buena conducta, la terna señora remita por las noches a sus hijos en un mundo remoto

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile